

# GACETA MINERA Y COMERCIAL.

## SUMARIO.

*Sección doctrinal:*—El alumbrado de los teatros. *Sección oficial.*—Miscelánea: La Exposición Universal de Barcelona.—Producción de las minas de Linares.—Precios medios en Diciembre.—Premios á los obreros.—Seguro sobre transporte de valores.—Almagrera.—La nueva tarifa provisional para auxilios y servicios ordinarios al comercio, dentro del puerto de Cartagena.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

## INTERESANTE.

Con el fin de facilitar la buena marcha de esta Administración, rogamos á algunos de nuestros suscritores que se hallan en descubierto del importe de más de un trimestre, tengan la bondad, que les agradeceremos muy mucho, de reembolsarnos en letra del Giro Mutuo ó en otra forma, á su comodidad; pero con urgencia.

A los señores suscritores que coleccionen nuestro Semanario y les falten algunos números atrasados correspondientes al año último, les serán servidos si los piden dentro del presente mes.

## SECCION DOCTRINAL.

### EL ALUMBRADO DE LOS TEATROS.

Con sumo gusto nos hacemos eco de las frases que nuestro apreciable colega *La Electricidad*, dedica á recomendar el alumbrado eléctrico en los teatros; dice así:

«Mucho hemos hablado del alumbrado de los teatros; mas hoy que una nueva catástrofe ha renovado la imperiosa necesidad de obrar rápidamente y que podemos aducir nuevos datos á la enseñanza, hemos de volver á este asunto de vital interés. La nueva catástrofe es la del teatro de Exeter acaecida en Inglaterra. Nuestros lectores han podido leer en los diarios de noticias que el

fuego se declaró durante la representación, y que perecieron 200 personas. Tras del espantoso drama de la Opera Cómica, la del Teatro inglés.

Y es de advertir, como observa oportunamente el «Bulletin International de l'Electricité», que el teatro inglés era nuevo, construido segun las ideas modernas, que estaba, provisto de ámplios pasos, de los balcones exteriores que tanto recomiendan en Paris. Todo, todo se había tenido presente: no se había olvidado más que una cosa, dice el «Bulletin» *suprimir el gas*, que fué la causa del incendio, como sucedió en Paris.

Los últimos sucesos han demostrado que cuando comienza el fuego en un teatro, los espectadores pierden completamente la cabeza; presos de un pánico loco, que les impide toda reflexión, se empujan unos á otros, se atropellan mutuamente y se ahogan, aunque haya anchos pasillos y corredores. La primera y principal precaución que hay que tomar es, por lo tanto, adoptar exclusivamente el alumbrado eléctrico, y aun así es preciso tener una gran escrupulosidad en la instalación. Esto es lo que han comprendido la mayor parte de los empresarios, que motu-propio han establecido el alumbrado dicho.

Para no contentarnos con emitir nuestro juicio sin robustecerlo con grandes é imparciales autoridades científicas, y para ilustrar á los Ayuntamientos y á los propietarios de teatros, así como á las Compañías de seguros, y finalmente para ilustrar á la opinión, ya que todos tenemos nuestra vida amenazada mientras asistimos á las funciones teatrales, para todo esto decimos, es conveniente en alto grado que se conozca el informe dado por Mr. Emile Trélat, profesor del Conservatorio de Artes de Paris, en nombre de la Subcomision nombrada para estudiar y proponer lo conveniente. Hé aquí las principales conclusiones del informe:

«Los teatros han sido siempre edificios amenazados por el incendio. Pero si el pasado nos los muestra como puestos en permanente peligro por el fuego, ¿no debemos procurar que el porvenir sea mejor? ¿No ha llegado el momento de concebir y definir un teatro donde no esté amenazada la vida de los espectadores? Todo induce á creer que sí. En primer lugar, se sabe hoy lo que se ignoraba antes: cómo mueren, en general, esas víctimas del teatro. Por otra parte, la ciencia y la industria han llegado á instalar alumbrados sostenidos por focos de luz sin combustion y muy poco caloríficos. Tenemos además hoy el medio de suprimir la inflamabilidad de los materiales de la escena. Todo esto, que es moderno, deja entrar soluciones precisas para el problema planteado.

«Se puede decir que el incendio de un teatro

